

- El tiempo se acaba para llevar el cuerpo de Jesús a la tumba antes del atardecer de la Pascua.
 - A las 6 de la tarde comienza un nuevo día según el calendario judío, el primer día de la fiesta de los Panes sin Levadura.
 - El primer y el último día de los Panes sin Levadura son siempre Sábados Mayores.
 - Y dado que la Pascua cayó en jueves este año, el Gran Sábado fue seguido por el Sábado semanal en ese año.
 - Eso significaba que habría dos sábados seguidos, lo que hacía aún más importante enterrar a Jesús en Pascua.
 - Una vez que comenzaba ese doble sábado, todo trabajo cesaba hasta el domingo, incluyendo el trabajo de preparar un cuerpo para el entierro.
 - Y los amigos de Jesús no podían soportar la idea de dejar a Jesús colgado expuesto en la cruz durante tanto tiempo.
 - Así que buscan desesperadamente una manera de bajar a Jesús de la cruz, preparar su cuerpo y enterrarlo antes del atardecer.
 - Incluso la posibilidad de enterrar a Jesús antes del final del día era inusual, ya que la mayoría de las víctimas de la crucifixión sobrevivían un día o más.
 - Finalmente, la víctima sucumbió al shock, la fatiga y, en última instancia, la asfixia.
 - Si ese proceso se prolongaba demasiado para los romanos, aceleraban la muerte rompiéndole las piernas a la persona.
 - Sin el uso de sus piernas, la persona ya no podría impulsarse hacia arriba para tomar aire, y la asfixia sobrevendría en cuestión de minutos.
 - Pero cuando Jesús murió a las 3 de la tarde entregando su espíritu, significó que un entierro de Pascua era posible... y cumplió con las Escrituras.
 - En Éxodo 34, Dios le dijo a Israel que nada del Cordero podía quedar al final de la fiesta de la Pascua.
 - El cordero debía ser consumido por completo por la familia o, de lo contrario, quemado, de modo que al finalizar la Pascua no quedara nada del cordero.
 - Ese requisito representaba el cuerpo de Cristo, el Cordero de Dios, sepultado fuera de la vista antes del final de la Pascua.
 - Así pues, Jesús muere lo suficientemente temprano en la Pascua como para dar a sus discípulos la oportunidad de organizar su entierro antes del comienzo del sábado.
 - Pero existen varios obstáculos que se interponen en su camino.
 - En primer lugar, había muy pocos discípulos disponibles para realizar el trabajo y, en su mayoría, todos eran mujeres.

[MATEO 27:55](#) Muchas mujeres estaban allí mirando desde lejos, las cuales habían seguido a Jesús desde Galilea mientras le servían.

[MATEO 27:56](#) Entre ellos estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

- Mateo y los demás Evangelios informan que, mientras Jesús moría, algunas mujeres lo observaban desde lejos.
 - Específicamente tres “Marías”: María Magdalena, María, la madre de Jesús, y María, la madre del apóstol Santiago el Menor.
 - Dada la cultura dominada por los hombres de la época de Jesús, era vergonzoso que solo quedaran mujeres del círculo íntimo de Jesús para ayudar.
- Y la ausencia de hombres impide enterrar a Jesús antes de las 6 de la tarde.
 - Estas pocas mujeres no tenían la fuerza física para quitar los clavos de la cruz y bajar un cuerpo por sí solas.
 - Así que, si Jesús ha de ser enterrado antes del atardecer, se necesitará que al menos uno o dos hombres se presenten para ofrecer ayuda.
- En segundo lugar, los romanos tenían que dar permiso a los familiares para enterrar a un prisionero crucificado, y eso no era fácil.
 - Los romanos preferían dejar que los prisioneros crucificados se pudrieran en la cruz durante días o semanas porque reforzaba el efecto disuasorio.
 - Así que se necesitaría a alguien con influencia política para convencer a Pilato de que liberara el cuerpo ese día.
- Finalmente, alguien tenía que conseguir un lugar cercano para enterrar a Jesús, y ese fue probablemente el problema más difícil de resolver.
 - Los cementerios pertenecían a familias, pero una persona itinerante como Jesús no habría tenido un cementerio familiar en Jerusalén.
 - Así que alguien con recursos tendría que encargarse de la compra de una tumba, lo cual es casi imposible de hacer en tan poco tiempo.
- Cada una de estas barreras era importante, pero en conjunto hacían que la perspectiva de enterrar a Jesús antes de las 6 de la tarde pareciera casi imposible.
 - Pero, por supuesto, Dios se aseguraría de que su Hijo fuera colocado en una tumba antes del atardecer, tal como estaba planeado.
 - Y el Señor resuelve los tres problemas con un solo hombre.
 - Mientras los minutos transcurren y la situación se vuelve cada vez más desesperada para estas mujeres, finalmente un hombre da un paso al frente.

[MATEO 27:57](#) Al anochecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también se había convertido en discípulo de Jesús.

[MATEO 27:58](#) Este hombre fue a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato ordenó que se lo entregaran.

[MATEO 27:59](#) Y José tomó el cuerpo y lo envolvió en una sábana de lino limpia,

[MATEO 27:60](#) y la puso en su propia tumba nueva, que había labrado en la roca; y rodó una gran piedra contra la entrada de la tumba y se fue.

[MATEO 27:61](#) Y allí estaba María Magdalena, y la otra María, sentadas frente al sepulcro.

- En el versículo 57, Mateo dice que ya era de noche, lo que se refiere a la última hora de luz del día, por lo que el comienzo del sábado se acercaba rápidamente.
 - Jesús seguía colgado en la cruz, y las mujeres probablemente suplicaban que alguien las ayudara a bajarlo.
 - En las cercanías había pocos hombres creyentes que oyeron sus súplicas pero dudaron en responder.
- Si alguien se presentaba, quedaría expuesto como simpatizante de Jesús, lo cual era un gran riesgo.
 - Había motivos reales para temer lo que los líderes judíos le harían a esa persona.
 - Ser conocido como discípulo de Jesús podría resultar en persecución de diversas maneras.
 - La familia de un hombre podría ser marginada de la sociedad judía... podría perderlo todo: su sustento, su hogar, su vida.
- Lo que hace que lo que sucede a continuación sea aún más extraordinario... un hombre rico y poderoso, con mucho que perder, da un paso al frente para ayudar a las mujeres.
 - El hombre es José de Arimatea, la tierra natal de Samuel, situada a 34 kilómetros de Jerusalén.
 - Los demás evangelistas nos dicen que José era fariseo y miembro del Sanedrín, el consejo gobernante.
 - Y que él, junto con su compañero fariseo Nicodemo, eran discípulos secretos de Jesús en el Sanedrín.
 - Durante los últimos dos años, estos hombres siguieron a Jesús desde la distancia, permaneciendo fieles fariseos y sirviendo en el consejo.
 - Tal vez se dijeron a sí mismos que podían hacer más bien por Jesús desde un papel discreto que si se manifestaban públicamente.
 - Tal vez pensaron que podrían usar su influencia en el consejo para ayudar a Jesús de una forma u otra de vez en cuando.
 - Si es así, entonces estaban tratando de tenerlo todo... trataron de mantener sus posiciones de poder y autoridad en esta vida...
 - Al mismo tiempo, se muestran devotos a su Mesías y esperan que Él los reciba con los brazos abiertos en el Reino.
 - Pero Jesús les dijo a sus discípulos que no podían tenerlo todo... no podemos buscar la unidad con este mundo y al mismo tiempo prepararnos para el siguiente.
- Jesús lo resumió así:

[MARCOS 8:34](#) Y llamó a la multitud con sus discípulos, y les dijo: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.

[MARCOS 8:35](#) “Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.

- Jesús dijo que si nuestra prioridad es “salvar” esta vida, es decir, preservar el estatus, la riqueza, la

comodidad y los logros que se encuentran en esta vida...

- Entonces, estamos poniendo en riesgo esas mismas cosas en la próxima vida... perderemos nuestra vida en el sentido de nuestras recompensas eternas.
- Porque no puedes trabajar simultáneamente por las recompensas de esta vida y las recompensas de la próxima vida.
- Tenemos que elegir una, así que Jesús nos dijo que estuviéramos dispuestos a perder esta vida cuando sea necesario para ganar lo que Él pueda tener para nosotros en la próxima.
- Obtenemos las recompensas de la eternidad sirviendo a Jesús con sacrificio ahora.
- Jesús siempre describe el discipulado de esta manera, como una cuestión de “o esto o aquello”.
 - O seguimos a Jesús, o perseguimos el mundo.
 - O buscamos agradecer a Jesús, o buscamos la aprobación de los hombres.
 - O servimos a Dios o servimos a la riqueza... no se puede servir a ambos.
- José y Nicodemo eran hombres buenos, incluso justos, pero hasta ese momento, estaban tratando de tener ambas cosas.
 - Querían permanecer en el Consejo del Sanedrín y con la aprobación de los demás fariseos y saduceos...
 - Al mismo tiempo, querían atribuirse el mérito de seguir a un Mesías al que el resto del Consejo despreciaba y quería matar.
 - Pero literalmente no había manera de que pudieran tener ambas cosas... una lealtad siempre prevalecería sobre la otra.
- Lucas nos dice en su Evangelio que cuando el consejo se reunió la noche antes de la muerte de Jesús y votó para condenarlo, estos dos hombres no estaban allí.
 - Su fe en Jesús no les permitía participar en una votación para condenar al Mesías a muerte.
 - Marcos nos dice que cuando el consejo judío condenó a Jesús, fue una decisión unánime.
 - Si estos dos hombres hubieran estado presentes, podrían haber votado en contra de la condena y tal vez haber alterado el resultado.
 - Ese es el desafío que enfrenta cada discípulo de Jesús... somos llamados a salir del mundo por nuestra fe, y sin embargo permanecemos en el mundo por un tiempo.
 - Esto plantea un dilema... ¿a qué mundo serviremos? ¿Serviremos a los intereses de este mundo o a los intereses del Reino?
 - Servir a este mundo significa estar de acuerdo con el mundo, pensar como el mundo, aprobar lo que el mundo aprueba.
 - Significa contraer matrimonio, criar hijos y seguir carreras profesionales de acuerdo con los valores y prioridades del mundo.
 - Pero Jesús dijo que debemos estar dispuestos a “perder” este mundo para poder servir a los intereses del venidero, y eso significa tomar decisiones diferentes.
 - Y como tomamos decisiones diferentes a las que toma el mundo, inevitablemente ofenderemos al mundo y el mundo se volverá contra nosotros.
 - Seguir a Jesús puede significar perder algunos amigos, perder ascensos o tu trabajo... incluso

puede significar perder tu vida.

- Ese es el dilema que Jesús plantea a *todos* sus discípulos... por eso Jesús nos pidió que consideráramos el costo de seguirlo.
- Mateo nos dice que José era un hombre rico, para que entendiéramos el gran sacrificio que estaba haciendo al dar un paso al frente.
 - Probablemente perdería su puesto en el consejo, su lugar en la sociedad, el respeto de sus compañeros y su medio de subsistencia.
 - José no podía saberlo con certeza, pero no hacía falta ser un genio para entender que si te ponías del lado de Jesús, eso significaba problemas.
 - Y al hacerlo, José también cumple las Escrituras.
 - [Isaías 53:9](#) dice que el Mesías muere entre criminales y es sepultado en la tumba de un hombre rico...
- Así que ahora, cuando José y Nicodemo oyeron las súplicas de las mujeres, reconocieron que era hora de calcular el costo y de interceder.
 - Así, en el versículo 58, José da un paso al frente y comienza a resolver los tres desafíos para enterrar a Jesús antes del atardecer.
 - Primero, José se presenta ante Pilato y le pide permiso para reclamar el cuerpo de Jesús y bajarlo de la cruz.
 - Dado lo mucho que el consejo luchó contra Pilato para crucificar a Jesús, Pilato no habría estado dispuesto a liberarlo tan fácilmente.
 - Probablemente le preocupaba que el Sanedrín volviera a quejarse de que a Jesús lo habían dejado ir con demasiada facilidad.
 - Por lo tanto, es probable que la única persona que pudiera convencer a Pilato de liberar a Jesús fuera un miembro del Consejo del Sanedrín, como José.
 - Así pues, debido a que un miembro del Sanedrín solicitó el cuerpo de Jesús, Pilato estuvo dispuesto a entregarlo para su sepultura.
 - Y en el versículo 59, José regresa a la cruz y, con la ayuda de Nicodemo, bajan a Jesús de la cruz.
 - Y luego, con la ayuda de las mujeres, los hombres preparan el cuerpo para el entierro, envolviéndolo rápidamente con lino pero sin especias para embalsamar.
 - Normalmente, un cuerpo se preparaba con especias para embalsamar que ayudaban a secarlo con el tiempo.
 - Pero con el tiempo agotándose y sin posibilidad de comprar las especias necesarias, se ven obligados a usar solo lino.
 - Esto iba a ser una concesión temporal por su parte.
 - Las mujeres planeaban regresar a la tumba el domingo después del doble sábado para aplicar las especias.
- Así pues, con la ayuda de José, las mujeres han reclamado el cuerpo de Jesús y lo han bajado de la cruz, lo que deja solo el desafío final de dónde enterrarlo.
 - En aquella época, el entierro solía ser un proceso de dos etapas.

- Primero, el cuerpo era envuelto y colocado en una tumba, ya fuera una cueva o un sarcófago, donde se descompondría en el transcurso de unos años.
- Posteriormente, los huesos serían recuperados y colocados en un osario para su custodia en un hogar o para ser enterrados bajo tierra.
- La mayoría de las personas eran enterradas en cuevas compartidas con muchos otros cuerpos, pero los ricos podían permitirse comprar una tumba privada.
 - Estas tumbas constaban de varias habitaciones, con un pasillo bajo que conducía a habitaciones separadas para diferentes miembros de la familia.
 - Fueron talladas en roca sólida y selladas con una gran piedra rodante.
- José, al ser rico, había terminado recientemente la construcción de una tumba de ese tipo en una cantera cercana a la ciudad.
 - Excavar una nueva cueva en la roca era un trabajo arduo, por lo que la construcción de esta cueva habría sido bastante costosa.
 - Algunos calculan que podría haberle costado a Joseph hasta 40.000 dólares actuales.
- Pero con el tiempo agotándose y sin otras opciones, José cede su tumba para que Jesús pudiera tener un entierro digno ese día.
 - José salió de las sombras, exponiéndose públicamente como seguidor de Jesús e hizo un sacrificio significativo en el proceso.
 - Probablemente sacrificó su carrera, sus amigos y quizás también su seguridad.
 - Por no hablar del sacrificio de 40.000 dólares en forma de esa tumba.
 - Él cambió las cosas de esta vida por las recompensas de la próxima, tal como dijo Jesús.
 - Pero fíjense en lo que ganó... primero, por su fe en Jesús, José cambió la muerte por la vida.
 - Jesús tomó sobre sí el castigo por el pecado de José, muriendo en su lugar, lo cual se representa bellamente con Jesús ocupando el lugar de José en la tumba.
 - Es más, el nombre de José está registrado en las Escrituras para toda la eternidad, siendo conocido para siempre como el hombre que enterró a Jesús.
 - Finalmente, José incluso recuperó su tumba, porque resultó que Jesús solo la necesitó durante unos días.
 - Ese es el poder de la obediencia... sirve a Jesús con sacrificio, forma parte de su historia y serás bendecido al final.
 - Puede que no veamos nuestros nombres en las Escrituras, pero nos veremos a nosotros mismos teniendo un impacto para el Reino.
 - Y aunque nuestros logros mundanos nos parezcan impresionantes ahora, no lo serán tanto en el Reino.
 - Pero las cosas que hicisteis para servir a Jesús jamás serán olvidadas, y en el Reino se convertirán en coronas de gloria.
- Luego, observemos que en el versículo 61, Mateo menciona nuevamente a las mujeres que observaban mientras Jesús era enterrado.
 - Mateo nos muestra cómo estas mujeres actúan como una cadena de custodia para autenticar la historia de la resurrección de Jesús.

- En el trabajo de investigación, es importante mantener una cadena de custodia para todas las pruebas, para que nadie pueda cuestionar su autenticidad.
- Desde el momento en que se recoge una prueba, la policía debe poder demostrar cómo se manejó dicha prueba.
- Esa cadena de custodia garantiza que la evidencia sea confiable.
- Sin la presencia de estas mujeres, Jesús no habría tenido testigos que dieran testimonio de los momentos más importantes de su ministerio.
 - Recuerda que Pablo consideró esas tres cosas —muerte, sepultura y resurrección— de suma importancia para la Iglesia.
 - Por eso estamos agradecidos de que estas mujeres fueran lo suficientemente valientes como para permanecer con Jesús después de que los hombres huyeran.
- Y debido a ello, sirvieron como cadena de custodia para el cuerpo de Jesús (continuará).
 - Estas mujeres estuvieron presentes desde el momento en que Jesús murió en la cruz hasta que se selló la tumba.
 - Y como veremos en el capítulo 28, serán los primeros en visitar la tumba el domingo por la mañana y encontrarla vacía.
 - Podían testificar que Jesús, de hecho, murió, pasó tres días en una tumba y resucitó.
- Y, paradójicamente, los enemigos de Jesús, los líderes religiosos, contribuyeron involuntariamente a la autenticidad de sus afirmaciones.

[MATEO 27:62](#) Al día siguiente, el día después de la preparación, los sumos sacerdotes y los fariseos se reunieron con Pilato,

[MATEO 27:63](#) y dijo: «Señor, recordamos que cuando aún vivía, aquel impostor dijo: “Después de tres días resucitaré”».

[MATEO 27:64](#) “Por tanto, ordenen que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, no sea que sus discípulos vengán y se lo roben y digan a la gente: ‘Ha resucitado de entre los muertos’, y el último engaño será peor que el primero.”

[MATEO 27:65](#) Pilato les dijo: «Tenéis una guardia; id y aseguradla lo mejor que podáis».

[MATEO 27:66](#) Y fueron y aseguraron el sepulcro, y junto con la guardia pusieron un sello sobre la piedra.

- El primer día del sábado, los sumos sacerdotes y los fariseos hicieron una visita especial a Pilato.
 - Comenzaron a preocuparse de que los discípulos de Jesús pudieran intentar fingir una resurrección robando el cuerpo.
 - De haber ocurrido esto, habría sido especialmente problemático para los saduceos, que eran la mayoría en el consejo.
- Los saduceos pertenecían al ala liberal del espectro político y no creían en una resurrección literal.
 - Creían que morimos, que existimos solo en forma de espíritu y que nunca volveremos a ocupar un

cuerpo.

- Entonces, si el cuerpo de Jesús desapareciera y la gente afirmara que resucitó, eso socavaría la posición de los saduceos.
- Entonces ellos y los fariseos exigen que Pilato custodie la tumba, y Pilato, cansado de tratar con estos hombres, accede a darles guardias.
 - Los líderes religiosos llevan a los guardias a la tumba, la sellan con algún tipo de sello y colocan allí a los guardias.
 - Irónicamente, a estos hombres les preocupaba que alguien fingiera la resurrección de Jesús.
 - Pero al final, solo consiguieron hacer que la resurrección real de Jesús resultara aún más creíble.
- Para terminar la lección de hoy, miramos el primer versículo del capítulo 28, donde encontramos nuestra prueba final para saber que Jesús murió un jueves, no un viernes como lo indica la tradición.

MATEO 28:1 Pasado el sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro.

- Las mismas mujeres que estuvieron presentes cuando se selló la tumba de Jesús son las primeras en regresar a ella después del doble sábado del domingo.
 - Noice Matthew dice que llegaron a la tumba cuando comenzó a amanecer el primer día de la semana.
 - El primer día de la semana judía es el domingo, tal como sigue siendo hoy.
 - Técnicamente, el sábado terminaba a las 6 de la tarde del día anterior, pero las mujeres no salían de las murallas de la ciudad por la noche.
- Así que esperan hasta poco antes del amanecer del domingo, y luego Marcos nos dice que visitaron la tumba para terminar el trabajo de embalsamar a Jesús.

MARCOS 16:1 Cuando terminó el sábado, María Magdalena, María la madre de Jacobo y Salomé compraron especias para ir a ungir a Jesús.
MARCOS 16:2 Muy temprano el primer día de la semana, fueron al sepulcro cuando salió el sol.

- Mark dice que primero tuvieron que comprar especias, lo cual hicieron después de que terminara el Sabbat el sábado por la noche.
- Cuando el sábado por la tarde termina el Shabat semanal, al atardecer, las tiendas reabren y los judíos salen a hacer las compras vespertinas.
- Así que las mujeres compraron especias en la ciudad el sábado por la noche y luego salieron de la ciudad temprano el domingo por la mañana para visitar la tumba.
- Pero cuando llegan a la tumba al amanecer, la encuentran vacía.
 - La semana que viene estudiaremos más sobre la resurrección de Jesús.
 - Pero por ahora [Mateo 28:1](#) nos da la pieza final de datos que necesitamos para fijar con certeza el día de la muerte de Jesús.

- Y no solo el día de la semana, sino que también podemos fijar la fecha específica en la historia en que murió Jesús.
- Ahora que sabemos que Jesús resucitó antes del amanecer del domingo, centremos nuestra cronología en los días de jueves a domingo.
 - Sabemos el día en que Jesús resucitó, pero la Biblia nunca nos dice el día en que murió... pero sí nos da la manera de averiguarlo.
 - En Mateo 12, Jesús nos dio las fórmulas matemáticas para calcular el día de su muerte.

[MATEO 12:40](#) Porque así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del monstruo marino, así también el Hijo del Hombre estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra.

- Jesús dijo que pasaría tres días y tres noches en la tumba, refiriéndose a períodos de luz y oscuridad.
- Así que contemos los períodos del día y la noche, y para empezar, contemos desde el viernes, ya que tradicionalmente se considera que el viernes fue el día de la muerte de Jesús.
 - No contamos el día del domingo, ya que los Evangelios nos dicen que la tumba de Jesús estaba vacía al amanecer.
 - Así que, contando el resto de los períodos diurnos y nocturnos entre el viernes y el domingo, encontramos que solo hay dos de cada período.
 - Sencillamente no hay tiempo suficiente para que la profecía de Jesús se cumpla si Jesús murió un viernes.
- Hay algunos métodos de conteo creativos que utilizan los académicos para sortear este problema, pero es completamente innecesario.
 - El problema es culpa suya... no hay razón para suponer que Jesús murió un viernes.
 - No hay ninguna razón bíblica para insistir en que la muerte ocurra un viernes... es solo una tradición.
- Si retrocedemos un día, al jueves, efectivamente el problema desaparece y todo encaja.
 - Jesús murió un jueves, y hay tres períodos de día y noche entre el jueves y antes del amanecer del domingo.
 - Además, el doble sábado creado por el Gran Sábado y el Sábado Semanal aseguraba que la tumba permaneciera intacta.
 - Dios había diseñado el calendario de ese año para asegurarse de que nadie visitara la tumba hasta que Jesús resucitara.
 - Esto garantizó además que se preservara la cadena de custodia.
 - Ahora que las Escrituras fijan el día de la semana, es posible calcular el día exacto de la muerte de Jesús utilizando otros datos de las Escrituras.
 - Sabemos que Jesús nació unos 2 años antes de que Herodes muriera en el año 4 a. C. ([Mateo 2:1](#) ; 13-16).
 - Lucas nos dice que Jesús comenzó su ministerio a los 30 años ([Lucas 3:23](#)).
 - Y al contar el número de Pascuas en el ministerio de Jesús sabemos que duró 3 años.

- Si juntamos todo eso, podemos calcular que Jesús debió haber muerto en el año 27 o 28 d.C.
 - Dado que Jesús murió un jueves, consultamos tablas astronómicas para ver si en alguno de estos años la Pascua comenzó el miércoles por la noche.
 - Y, efectivamente, en el año 27 d. C. la Pascua judía comenzó un miércoles por la noche, el 9 de abril.
 - Lo que significa que Jesús murió al día siguiente, el jueves 10 de abril del año 27 d. C.
 - Y curiosamente, el 2000 aniversario de su muerte será el 22 de abril de 2027.
- ¿Deberíamos preocuparnos por este detalle? Deberíamos preocuparnos por interpretar correctamente las Escrituras, y pequeños detalles como este ponen a prueba nuestra capacidad de aprendizaje.
 - ¿Estamos dispuestos a aceptar las Escrituras por encima de la tradición y la opinión popular?
 - Y, lo que es más importante, ¿estamos dispuestos a cambiar de opinión cuando la Biblia desafía nuestra comprensión previa sobre cualquier tema?
 - Tengo un dicho que uso mucho: prefiero saber la verdad a tener razón.
 - Tener razón significa aferrarme obstinadamente a mis ideas u opiniones incluso cuando aparece mejor información.
 - Significa pensar con orgullo que tengo razón cada vez que abro la boca porque estar equivocado en algo es más de lo que puedo soportar.
 - Yo también conozco esa sensación... Me gusta tener razón... pero prefiero saber la verdad a tenerla.
 - Y eso significa que prefiero que alguien que tenga la verdad me corrija a seguir aferrándome a mis creencias erróneas.
 - Porque cuando me encuentre frente a Jesús, entonces todo lo que es verdad se sabrá y todos veremos dónde nos equivocamos.
 - Y cuando llegue ese momento, quiero equivocarme en la menor cantidad de cosas posible.
 - Así que es mejor que me demuestren que estoy equivocado aquí y ahora para que pueda tener razón cuando vea a Jesús.